

---

## ESCRITOR IDEALISTA Y PATRIOTA, LOS APORTES HISTORIOGRÁFICOS DE SILVANO MOSQUEIRA

Herib Caballero Campos<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Este artículo estudia la labor del poeta y ensayista paraguayo don Silvano Mosqueira (1871-1954) quien escribió sobre temas históricos a comienzos del siglo XX, siendo pionero en la redacción de biografías, género en el que incursionó con éxito. Se pretende determinar las influencias que recibió para la redacción de los temas históricos. Otro objetivo es establecer el impacto que tuvo su obra en la intelectualidad paraguaya de su época al igual que en otros países. Mosqueira fue integrante de la generación de intelectuales paraguayos que se formaron en otras disciplinas pero que realizaron aportes al desarrollo de la historiografía paraguaya.

**PALABRAS CLAVES:** Paraguay. Historiografía. Silvano Mosqueira

## IDEALIST AND PATRIOTIC WRITER, HISTORIOGRAPHICAL CONTRIBUTIONS OF SILVANO MOSQUEIRA

**ABSTRACT:** This article studied the labour of Paraguayan poet and writer don Silvano Mosqueira (1871-1954), who wrote on historical topics at the beginning of the 20th century, being pioneer in the writing of biographies, genre in which he ventured successfully. It is intended to determine the influences he received for the writing of historical themes. Another objective is to establish the impact of his work on the Paraguayan intelligentsia of his time as in other countries. Mosqueira was a member the generation of Paraguayan intellectuals who formed in other disciplines but who made contributions to the development of Paraguayan historiography.

**KEYWORDS:** Paraguay. Historiography. Silvano Mosqueira

### Introducción

Los hombres de ideas son la riqueza más positiva y perdurable de una Nación; y ésta, sin aquéllos, no pasaría de ser una gran estancia ó una gran chacra.

Silvano Mosqueira

El día en que falleció Silvano Mosqueira, 15 de agosto de 1954, asumía la Presidencia de la República del Paraguay Alfredo Stroessner, quien gobernaría dictatorialmente por casi siete lustros. Destacamos dicha coincidencia porque Mosqueira fue un convencido defensor de los principios liberales y democráticos, cuando analizó la realidad política a comienzos del pasado siglo se sorprendía con el hecho que:

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Canindeyú, Paraguay. Correo electrónico: caballerocamposherib@gmail.com

[...] en pleno siglo XX, cuando tanto se ha luchado por que impere definitivamente la civilización en el Paraguay, existen todavía reaccionarios sin juicio que, conspirando contra el orden de cosas existente, piden, con insensatez verdaderamente criminal, el resurgimiento de los hombres de aquella época nefanda (MOSQUEIRA, 1907, p. 108).

En un artículo sobre Literatura en el Paraguay José Sanz y Díaz debido al referirse a Mosqueira “que este literato es un sacerdote que ofició en el altar de la debido para engrandecer a su Patria” (1943, p. 72).

Mosqueira fue uno de los novecentistas, sobre el que poco se ha estudiado. Raúl Amaral sostenía que el debido intelectual novecentista: “ha querido ser o significar, en el Paraguay, la renovación de modos de vida, de sistemas de orientación intelectual, y por sobre todo, un método distinto para enfocar los desencuentros de historia, latentes aún a treinta años de terminada la guerra contra la Triple Alianza” (AMARAL, 2006, p.57).

Este artículo constituye una primera aproximación a la obra de Mosqueira, que fue bastante profusa y diversa pero en donde se encuentran dos características permanentes; la historia como tema y como lugar para destacar el rol de las grandes figuras, clara influencia del historiador debido Thomas Carlyle, así como la difusión de las ideas modernistas, expresándose con una manifiesta opción en favor de la exaltación patriótica.

### **Ilustre carapeguense**

Silvano Mosqueira nació en Carapeguá en 1871 según consta en la libreta de Censo de ese año en Buenos Aires cuando el mismo residía en la casa del político paraguayo Jaime Sosa Escalada para continuar con sus debido n (Argentina, Censo 1895). Otros autores dan como su año de nacimiento 1867 (CENTURIÓN, 1948, p. 168) o incluso el 11 de septiembre de 1875 (VERÓN, 2010). Fue hijo de doña Dionisia de Mosqueira y tuvo dos hijos: Luisa y Manuel (MOSQUEIRA, 1930, p. 99).

En Asunción ocupó varios cargos, entre ellos el de Secretario de la Municipalidad de Asunción, en el que fue nombrado el 12 de enero de 1901 (PARAGUAY, 1901, p. 12) y en el que permaneció casi dos años, pues en una profunda crisis municipal presentó su renuncia en diciembre de 1902, siendo reemplazado por Federico Chaves (PARAGUAY, 1902, p. 506). En el año 1903 cuando se unificó la Biblioteca y Museo Nacional debido Archivo Nacional fue nombrado como Director General don Juan Silvano Godoi y como debido del Archivo Nacional don Silvano Mosqueira.

El 20 de enero de 1905 luego de la victoria del Partido Liberal en la Guerra Civil de 1904, Mosqueira vuelve a Assunción como Secretario de la Intendencia Municipal de la

---

capital paraguaya (PARAGUAY, 1905, p.78). Para octubre de 1908 Mosqueira había renunciado a su cargo. Tras los convulsionados años políticos, Silvano es designado como Secretario de la Legación Paraguaya en Washington (PARAGUAY, 1912, p. 265). En octubre de 1914 fue designado como Encargado de Negocios de la República del Paraguay en el Brasil, cargo que desempeñó hasta noviembre de 1918 cuando passa ejercer la jefatura de la División Política y Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores, retornando a Río de Janeiro en 1920 (PARKER, 1921, p. 312). Hasta 1925 continuaba cumpliendo funciones diplomáticas en carácter de Secretario de la Legación Paraguaya en la capital brasileña.

Una de sus primeras gestiones en la representación diplomática paraguaya en Río de Janeiro fue de tratar de que en el Brasil se dejen de festejar las victorias aliadas del 24 de mayo (Batalla de Tuyutí) y el 11 de junio (Batalla Naval de Riachuelo). En el periódico *A Rua* se publicaba “Para condignamente a data da promulgação da nossa Constituição, no dia 24 deste mez, deve ser entregue ao Sr. Presidente da Republica, a mensagem assignada por milhares de brasileiros, pedindo o desaparecimento das exhibições militares o outras verificadas a 11 de Junho e 24 de Maio, datas que recordam as nossas victorias sobre as armas do ditador Solano Lopes em Riachuelo e Tujuty. Segundo nos disse pessoa que merece credito o Sr. Wenceslao Braz nesse mesmo dia, e em presença Sr. Dr. Silvano Mosqueira representante diplomático do Paraguai, no Brasil baixará um decreto acabando com tales festividades de caráter patriótico-militar” (A RUA, 18-02-1916)<sup>2</sup>.

No hemos podido determinar tal decreto, pero el 24 de mayo de 1918 la celebración fue realizada, la misma fue descripta por el cronista del periódico *A Rua* como “Deslumbrante á tarde do aniversario da batalha de Tuyuty, junto á estatua do general Osorio. Não parecia dia de trabalho, tal a aglomeração de pessoas em la via” (A RUA, 24-05-1918).

El último cargo que que ejerció fue el de Cónsul General del Paraguay en la ciudad de Rosario en Argentina (DE MARCO, 2013) donde en 1939 por decreto del presidente José Félix Estigarribia ueblo la condecoración “Cruz del Chaco” al médico argentino Carlos de Sanctis en reconocimiento a su colaboración durante la Guerra del Chaco (DALLA CORTE, 2009).

Mosqueira también hablava en la lengua guaraní; en ese sentido desarrolló el rescate de canciones en guaraní junto con otros intelectuales (GONZÁLEZ, 2014, p. 228). Sus versos en guaraní incluyeron la traducción a dicho idioma del poema de Gustavo Adolfo Becqer, *Las*

---

<sup>2</sup> Consultado en <http://bndigital.bn.gov.br/hemeroteca-digital/>

*golondrinas*, que fueron publicadas como *Beckerianas en Guaraní*, dichas publicaciones las realizaba su dónimo de Arymolatanso (CENTURIÓN, 1948, p. 169). Ya retirado de la vida pública fue incorporado en 1944, en el Numerario del Instituto Paraguayo de Investigaciones Históricas (BREZZO, 2016, p. 306).

### Su producción bibliográfica

La producción de don Silvano Mosqueira comenzó cuando él era aún joven, su primera publicación vio la luz en 1900, era el folleto en el cual se reproducía su discurso titulado *El General José Eduvigis Díaz*. Posteriormente publicó sus *Ensayos* en 1902. *Los Ensayos* es una obra en la que Mosqueira realizaba una compilación diversa según se puede observar en la tabla nro. 1 se encuentran diferentes tipos de textos que corresponden al período 1892-1901, escritos en Carapeguá, en Buenos Aires, en Asunción, y de las ciudades en las que hasta entonces había transcurrido la vida de Silvano (MOSQUEIRA, 1902).

De hecho el libro está dedicado *Al Pueblo de Carapeguá*. Convencido de que los ideales que palpitan en estas páginas animadas por el soplo de un pueblo lleno de Patriotismo, hallarán acogida benévola en el corazón de mis convecinos, dedico este opúsculo al pueblo de mi nacimiento, fechada la misma el 14 de Mayo de 1902 (MOSQUEIRA, 1902).

**Tabla 1 – Clasificación de Contenido de Ensayos de Silvano Mosqueira**

Temática	Cantidad
Discursos	12
Biografías	9
Cartas	6
Artículo de Prensa	7
<b>Total</b>	<b>34</b>

**Fuente:** Elaboración del Autor (2017)

En cuanto a la temática, la histórica es la que predomina; si excluimos las biografías que forman parte del libro por tratarse en su gran mayoría de personas que se encontraban vivas, quedan un total de veinticinco capítulos de los cuales ocho se refieren a temas históricos a los que se podrían sumar dos que hacían alusión a la Condonación de la guerra por parte del Brasil (MOSQUEIRA, 1902).

En cuanto a los temas históricos, dos escritos hacen alusión al Descubrimiento de América, ambos están fechados en Carapeguá en 1892 y 1893 respectivamente, otros dos se refieren al 14 de mayo de 1811, día de la Independencia del Paraguay siendo ambos discursos

---

pronunciados en el Centro Paraguayo de Buenos Aires en 1897 y 1900. Uno es una referencia a la publicación del tercer volumen de las *Memorias* del coronel Juan Crisóstomo Centurión quien había combatido en el ejército paraguayo durante la Guerra contra la Triple Alianza, otro es un discurso sobre el general José Eduvigis Díaz, una carta abierta a Gregorio Benítez al respecto de la publicación de dicho discurso y una carta abierta al doctor David Peña sobre Juan Bautista Alberdi (MOSQUEIRA, 1902).

La *Revista Histórica* de Montevideo en su nro. 3, septiembre de 1908, en una breve reseña consideraba que *Ensayos*:

[...] es una colección [...] de ejercicios históricos, bocetos biográficos de paraguayos considerados escritos con alíño y de discursos con espontaneidades vigorosas que podrían ser modelos si se les aplicara un poco de lima, pronunciados por el señor Mosqueira, quien, a la vez que declara que no le importa absolutamente nada de lo que pasa fuera de su país, se exhibe con influencia extranjera (MOSQUEIRA, 1930, p. 134-135).

Otro aspecto que se observa en sus escritos históricos es una hispanofilia que será una de las características de su labor y que está presente en varios momentos de su labor intelectual. En su discurso en homenaje al Descubrimiento de América pronunciado en Carapeguá el 12 de octubre de 1892, afirmaba entre otras cuestiones que:

Después de Colón, señores, hay que bendecir á España, que tiene derecho á la consideración del mundo y al respeto de los hombres por haber contribuido poderosamente á la realización de las más grande conquista que jamás hayan visto los siglos. Además, ella es nuestra primitiva madre, de la cual hemos heredado todos los bellos atributos de que podemos gloriarnos á la faz de las naciones. La lengua que hablamos, la sangre que por nuestras venas corre, la religión que profesamos, nuestros usos y costumbres y ese heroísmo legendario que nos caracteriza, todo, señores, hemos recibido de España, que es la tierra clásica del valor y la hidalguía (MOSQUEIRA, 1902, p. 11-12).

En cuanto a otro elemento característico de la obra de Mosqueira es el desarrollo de las biografías; en el discurso pronunciado sobre el general José Eduvigis Díaz en el Centro Paraguayo de Buenos Aires el 14 de mayo de 1899, afirmaba en contraposición a Juan Silvano Godoi que “no fue el General Díaz el único héroe y el único prócer de la nación Paraguaya. Fué, sí el más afortunado, el que naciendo con una estrella privilegiada, tuvo á su cargo la realización de acciones memorables que dejaron un campo de luz inextinguible en los anales bélicos de nuestra patria” (MOSQUEIRA, 1902, p. 55).

Así mismo señalaba que en el Paraguay no existía ni una sola piedra erigida en homenaje al general Díaz y que era necesario que llegase un tiempo en el cual se hiciese una reivindicación y apoteosis del mismo. En la parte del final se observa una influencia clara de Thomas Carlyle al afirmar que “[...] los pueblos que olvidan á sus héroes no merecen el honor

---

de tenerlos, y las generaciones que miran con desdén los grandes hechos de sus antepasados, son dignas de todos los vilipendios, hasta del de ser despojadas del derecho de tener una bandera” (MOSQUEIRA, 1902, p. 63).

Con respecto a Francisco Solano López su posición era desdoblar la figura del líder paraguayo y la dejó asentada en la nota que escribió sobre la publicación de las Memorias del coronel Juan Crisóstomo Centurión, en noviembre de 1897. Mosqueira afirmaba que “la memoria del Mariscal López por ejemplo no será condenada irremisiblemente por sus conciudadanos. Sobre sus hechos delictuosos y sus errores como gobernante caerá el fallo de la historia; pero su rol descollante en la defensa abnegada de los derechos de su patria y su tumba gloriosa en Cerro-Corá, siempre constituirán el pedestal de su grandeza en el futuro y la aureola de su inmortalidad. Jamás consideración alguna le arrancará el título inmarcesible de apóstol y mártir de una causa grande” (MOSQUEIRA, 1902, p. 43-44). Así mismo sostenía que López fue “[...] la encarnación viviente de los anhelos de su pueblo en esa hora de graves conflictos”, y afirmaba que “representaba la imponente magestad de la soberanía nacional atropellada temerariamente” (MOSQUEIRA, 1902, p. 44).

Su siguiente obra fue *Páginas Sueltas*, que fue publicada en Asunción en 1907. La misma fue dedicada al comandante Manuel J. Duarte “Valeroso comandante del «Sajonia»” como un tributo de amistad y compañerismo reconociéndole que “El destino ha querido que tú fueses un factor eficiente en la revolución de 1904, contribuyendo así, en parte principalísima, al triunfo de los ideales del Gran Partido Liberal que constituyen tu dogma de ciudadano” (MOSQUEIRA, 1907, p. 3).

El autor informaba que le unía una amistad con el comandante Duarte, con quien compartió varios años en la ciudad de Buenos Aires. Manuel Duarte fue el comandante del buque revolucionario que se rebeló contra el gobierno colorado del Cnel. Juan Antonio Escurra (1902-1904). Finalizaba su introducción afirmando que el movimiento revolucionario de 1904 fue una “[...] revolución tan afortunada en los campamentos, que sigue su obra bienhechora en los consejos de gobierno, con sus mismos jefes de la hora de tormenta, rodeados de un brillante estado-mayor de pensadores y patriotas” (MOSQUEIRA, 1907, p. 8).

*Páginas Sueltas* es un libro que compila en su gran mayoría discursos de naturaleza política incluso las biografías incluidas son resultado de discursos elaborados en diferentes momentos desde un entierro hasta un almuerzo campestre, pasando por una Convención Partidaria. El libro se compone de dieciséis capítulos de los cuales cinco son discursos (uno

---

de ellos de Carlos L. Isasi en homenaje al capitán Sila Godoi) y los otros once son artículos de los cuales cuatro son biografías de militares y políticos.

En el artículo titulado *Flores de Antaño*, fechado el 29 de octubre de 1907, Mosqueira recurre a “recordar” dos hechos históricos para demostrar a la oposición colorada los desmanes que se habían cometido, haciendo alusión a la masacre en la cárcel pública o el asesinato del ex-presidente de la República Cirilo Antonio Rivarola. Al respecto sostenía:

[...] tenemos una galería selecta de flores de antaño, que haremos desfilar por turno, para enseñanza de los desmemoriados y á medida que lo exijan los desplantes de la oposición. Con ellos facilitaremos el juicio comparativo, que tanto ilustra para la recta apreciación de las cosas y de los hombres. En el afán de combatir á los hombres del presente se va llegando hasta olvidar lo inolvidable y á lavar de mancha á los pecadores, pasando por alto las deformidades de una época tenebrosa (MOSQUEIRA, 1907, p. 110-111).

Mosqueira se caracterizó por la escritura de biografías, su primer libro exclusivamente de este tipo de textos históricos fue su obra titulada *Semblanzas Paraguayas*, que fue publicada en Asunción en 1908. Las razones que le motivaron a escribir esta obra lo manifiesta en el Prólogo a la misma partiendo de la premisa que “los hombres de ideas son la riqueza más positiva y perdurable de una Nación; y ésta, sin aquéllos, no pasaría de ser una gran estancia ó una gran chacra” (MOSQUEIRA, 1908, p. II). Mosqueira afirmaba que “nada era tan desconsolador para nosotros, tan mortificante á nuestro patriotismo, mientras vivíamos en el extranjero, como la idea de que el Paraguay era un país sin ciudadanos de calidad, huérfano de toda honrosa representación en el pensamiento americano” (MOSQUEIRA, 1908, p. II).

Ante dicha situación se planteó “demostrar nuestra solvencia intelectual” para lo cual decidió analizar la actuación de “media docena de conciudadanos”, al respecto de sus investigaciones realiza la advertencia de que:

El resultado de nuestro estudio y nuestro análisis, juzgará el lector. Hemos procurado ser sinceros y verídicos hasta donde es posible serlo en trabajos de esta índole. Juzgar á los vivos, cuando el juez es un amigo, resulta empresa sospechosa de parcialidad y de difícil realización. El amigo es, generalmente, sordo y ciego para hallar defectos al amigo (MOSQUEIRA, 1908, p. II-III).

Tras considerar una cita del historiador inglés Thomas Macaulay sobre el achaque de caer en la admiración del biografiado, Mosqueira reconoce que “sin haber llegado a sufrir esos achaques ni padecer esa enfermedad tenemos que confesar que en nuestros estudios hemos mirado siempre el lado bueno, simpático de nuestros personajes, con una tendencia irresistible á magnificarlos, á engrandecerlos” (MOSQUEIRA, 1908, p. III).

Advertía que los elogios realizados a los personajes cuyas biografías redactó se basaban siempre en la verdad “sin que el autor tenga que decir toda la verdad”, pues como toda persona cada uno tiene “su lado flaco”. Finalmente él consideraba que su labor no era una obra con el objetivo de defender “intereses particulares” sino que muy por el contrario era una obra de “dignificación nacional” con el fin supremo de lograr que con dicha labor “...El Paraguay, saliendo de la penumbra del olvido, ocupe siquiera un puesto modesto por la calidad de sus hombres de pensamiento” (MOSQUEIRA, 1908, p. IV).

Las seis personalidades seleccionadas por el autor fueron Manuel Domínguez, Cecilio Báez, Blas Garay, Héctor Velázquez, Manuel Gondra y Juan Silvano Godoi, quienes eran los más respetados intelectuales paraguayos de esa época, tres de los cuales eran militantes del coloradismo y tres de principios liberales.

Luego de diecinueve años, Silvano publicó el libro *Nuevas Semblanzas. Civilización Árabe*, en el cual compiló varios textos de diferente naturaleza y responden a diversas circunstancias, a los efectos de una clasificación de los mismos los agrupamos en la tabla 2.

**Tabla 2 – Temática del Libro Nuevas Semblanzas**

<b>Temática</b>	<b>Cantidad</b>
Discursos sobre Personas	9
Artículos Históricos	7
Artículos de Reflexión y Crítica	8
<b>Total</b>	<b>24</b>

**Fuente:** Elaboración del Autor (2017)

El libro comienza con la transcripción de discursos pronunciados por el autor en los funerales de Juan Silvano Godoi, Manuel Gondra, Manuel J. Duarte, así como un discurso de recordación de Manuel Domínguez, y una nota necrológica en homenaje al diplomático chileno Gonzalo Bulnes. Al referirse al polígrafo paraguayo Juan Silvano Godoi, afirmaba Mosqueira que el mismo fue:

[...] mi grande e inolvidable amigo y maestro: Permitid que en los dinteles de la eternidad, al decirnos adiós! Y al desear para vuestra alma el reposo que no tuvo en vida, os agradezca los destellos de luz que habéis derramado en mi espíritu, en largos años de una amistad sin eclipse y de inalterada convivencia, durante los cuales hallé siempre en vuestra instructiva conversación, enseñanzas que edifican y manantial inagotable de un patriotismo a prueba de contrastes (MOSQUEIRA, 1937, p. 7).

En cuanto a los artículos de carácter histórico destaca uno titulado *El General Díaz. Una frase que pinta todo un carácter y una resolución*, que rescata una frase que le fue



manifestada por el jefe militar paraguayo “a la señora de González que vive en la calle Presidente Eligio Ayala entre Caballero y México”; la frase en guaraní del general Díaz fue “ajha Añareta amboyerevo Ipycotyvo”, que significa “voy a volver el infierno al revés” y fue manifestada a la informante cuando el mismo se dirigía al frente de batalla al mando del célebre Batallón 40 que aglutinaba a lo más granado de la sociedad asuncena a finales de 1864 (MOSQUEIRA, 1937, p. 40).

Dicho artículo estaba fechado el 22 de septiembre de 1935, aniversario de la Batalla de Curupayty, la cual había sido dirigida por Díaz y que significa la victoria más importante de las armas paraguayas durante la Guerra contra la Triple Alianza. Luego de años de reivindicaciones tanto a la figura de Díaz como del propio Francisco Solano López, Mosqueira consideraba que “es, pues, justo el homenaje con que las nuevas generaciones, a manera de un oleaje de renovación de juramentos pretéritos, acuden periódicamente – como el peregrino visitante a la Tierra Santa para mantener incólume su fé– a fortalecer su civismo en la evocación de los recuerdos de sus muertos ilustres” (MOSQUEIRA, 1937, p. 35).

Mosqueira estaba convencido de que el Paraguay debía emanciparse de la influencia extranjera; en un homenaje a Viriato Díaz Pérez, sostuvo con vehemencia que:

Cada libro que sale a luz, dentro de nuestras fronteras, por modesta que sea su estructura literaria o científica, representa un esfuerzo patriótico para consolidar la autonomía y el prestigio intelectual de nuestro país y es un grito de reacción para que nunca más sea esgrimido contra nosotros, y señalado como sombra en nuestra historia, el mencionado argumento, que pretende sacar de un estado mental pasajero, propio de la época y evolucionable con el correr de los años, en las horas proficuas de la paz, deducciones en discordancia con la realidad histórica y con los verdaderos móviles que empujaron a los ejércitos de la Alianza (MOSQUEIRA, 1937, p. 37).

El más original de los escritos históricos incluidos en este libro se titula *El poder fascinante del Mariscal López*, en el cual sostiene que Francisco Solano López (1827-1870) ejercía un “poder omnímodo” sobre sus subordinados, que incluso llegaba a “una verdadera fascinación” (MOSQUEIRA, 1937, p. 77).

En base a testimonios o Memorias, Mosqueira (1937, p. 78) afirmaba que Solano López era “uno de esos hombres extraordinarios; y aquel que conoció el peso de su poder, no lo olvidó jamás y mantuvo – como una sugestión imperativa – su recuerdo avasallador y dominante, hasta el último instante de su existencia”. Mosqueira analiza el proceso sumarísimo al coronel Vicente Mongelós en agosto de 1869 en base a varios testimonios para concluir que pese a las razones esgrimidas las decisiones de López eran irrevocables, pues así lo exigían las circunstancias del momento.

Debemos recordar que desde febrero de 1936 estaba en el poder el coronel Rafael Franco que durante su gobierno revolucionario de 18 meses estableció una reivindicación de la figura del Mariscal Francisco Solano López por lo cual sus restos fueron conducidos al recién designado Panteón Nacional de los Héroes (CABALLERO, 2016). Dicha medida fue vista con señal de alarma por parte del escritor Gustavo Barroso, quien era miembro de la Academia Brasileira de Letras y Director del Museo Histórico Nacional de Río de Janeiro. Barroso creía que tras dicha medida había una conspiración en la que colaboraban Argentina y Paraguay en detrimento de los intereses y la seguridad del Brasil. A tales afirmaciones respondió Mosqueira el 19 de marzo de 1937, con un artículo titulado *Los Huesos del Mariscal*, en el cual sostenía que:

El Paraguay, al honrar la memoria del Mariscal Francisco Solano López y rendirle los supremos honores, hace uso de un derecho soberano que nadie puede discutirle. Con esa glorificación no tiene ni la más remota idea de herir la susceptibilidad de los países ayer adversarios, y con los cuales mantiene ahora, y es su propósito mantener siempre en el futuro, la más cordial amistad y una leal política de franca cooperación (MOSQUEIRA, 1937, p. 90).

Además de estos libros de semblanzas o biografías, Mosqueira había publicado otras obras, la primera a la que nos referiremos es la titulada *Ideales*, publicada en Washington mientras se desempeñaba como funcionario diplomático en la Legación del Paraguay en la capital norteamericana.

En *Ideales, Discursos y Escritos sobre Temas Paraguayos*, Mosqueira despliega sus dotes de orador, y en la temática existe una predominancia de temas históricos y políticos. El libro se compone de veintiún capítulos de los cuales diez se refieren a temas históricos, cuatro a críticas bibliográficas o a autores, dos son de carácter político, cuatro son escritos de carácter íntimo y uno final de juicios que recogen opiniones sobre sus libros anteriores.

El libro comienza con un artículo de prensa en el que se da la crónica completa de una peregrinación que se trasladó hasta Curupaty en homenaje al General Díaz en febrero de 1903. Dicha peregrinación fue pionera en el sentido de que se enmarca en el proceso de reivindicación de la figura del general Díaz en su carácter de héroe. Dicho proceso había sido iniciado por Juan Silvano Godoi, al cual Mosqueira se adscribió con entusiasmo. Años después el escritor español Viriato Díaz Pérez en una carta a Silvano Mosqueira afirmó “el estudio sobre el general Díaz está lleno de verdad y entusiasmo. Tiene frases de serena belleza, de esas que aquí ha sabido cincelar nuestro común amigo don Juan Silvano como pocos, y que veo con placer han formado escuela” (MOSQUEIRA, 1913, p. 230).

En su discurso Mosqueira hizo varias consideraciones de carácter histórico sobre la figura de Díaz y la batalla de Curupayty, pero lo más relevante lo presentó en el colofón al hacer referencia a la disputa que entonces estaba sosteniendo el doctor Cecilio Báez con el joven Juan E. O’Leary sobre la figura del mariscal Francisco Solano López; al respecto Mosqueira afirmaba que:

[...] pido a mis conciudadanos un poco más de concordia, un poco menos de odio entre los propios hermanos; que cesen esas disputas extemporáneas, nuestra nacionalidad y con las cuales no hacemos sino renovar las heridas aún mal cicatrizadas de la patria, arrojando al viento nuestras llagas y deformidades, las miserias de que no se encuentra exento ningún pueblo de la tierra; que se deje esa tarea de investigación para el historiador sereno y concienzudo, amante de la verdad científica; que no se haga política de lo que es sagrado explotando maliciosamente los sentimientos inocentes del pueblo (MOSQUEIRA, 1913, p.16-17).

La polémica tuvo una duración de casi cuatro meses, en la cual se discutió sobre la heroicidad de Francisco Solano López, y como telón de fondo toda la Guerra, donde la sociedad paraguaya tomó partido por uno o por otro. Al estudiar acabadamente dicha polémica, la historiadora Liliana Brezzo demostró que el discurso de O’Leary se movía entre dos coordenadas “la conversión de las derrotas en glorias nacionales y la idealización del pasado para superar un presente adverso” (BREZZO, 2011, pp. 54-55).

La posición intermedia defendida por Mosqueira en su discurso a Curupayty recibió críticas de ambos contrincantes. O’Leary utilizaba el seudónimo de Pompeyo González, quien se erigía como el único reivindicador por tal motivo “[...] cerrando los ojos á la luz de la evidencia, que excepción hecha al artículo necrológico de Natalicio Talavera que reproduce, nadie, absolutamente nadie hasta ahora ha escrito una línea tendiente á glorificar la memoria del General Díaz” (MOSQUEIRA, 1913, p. 18).

El autor de la nota titulada *Anarquía de Opiniones*, recordaba que ya circulaban unas obras tituladas *Monografías Históricas* y *Las Últimas operaciones de Guerra del General Díaz*, que eran de la autoría de Juan Silvano Godoi. Tomás Sansón señala que “...el héroe de Godoy no es el Mariscal López sino el General Díaz, patriota ejemplar a quien dedicó el primer ensayo. La trama mixtura el devenir bélico con las peripecias vitales de Díaz y López; mezcla de crónica fáctica y retrato psicológico en el que se desmenuzan la crueldad del presidente y la probidad de su general (SANSÓN, 2012, p. 7).

Mientras O’Leary ninguneaba los trabajos de Godoi y del propio Mosqueira en pro de la figura de Díaz, Cecilio Báez por su parte desvirtuó lo afirmado por Mosqueira, y señaló que:

[...] la peregrinación á Curupayty fué una explosión ridicula comparar las batallas mandadas por Bolívar, Washington y Bonaparte defendiendo la independenciam y la libertad de sus respectivos países con las libradas por los generales del mariscal López, en razón de que éstos estaban sugestionados por la tiranía, no tenían discernimiento ni libertad propia y eran absolutamente incapaces de comprender los santos deberes que imponen el patriotismo (MOSQUEIRA, 1913, p. 21).

El autor de la nota periodística reproducida por Mosqueira resumía la situación de la polémica a febrero de 1902 de la siguiente forma:

Pompeyo González no cree sino en el patriotismo de sí mismo y en su propia suficiencia para levantar son sus *Recuerdos de Gloria* las figuras heroicas de sus antepasados, y no ve la evidencia negando la existencia de libros – no artículos de diario empapados de hiel– que se ocupan de enaltecer la figura del general Díaz. Mosqueira se remonta á mucha altura y suspira por una gloria demasiado grande para su patria comparando, en su significado heroico, las batallas de Curupayty, Sauce y Estero Bellaco con las mandadas por Bolívar, Washington y Bonaparte, esos tres genios de la redención humana, según Gervinus. El Doctor Báez, queriendo sofocar lo que él cree patriotismo lopizta, se ha pasado á la otra alforja, estableciendo doctrinas cuya moral, si aquéllas prosperan sería muy capaz de matar hasta el sentimiento de nacionalidad en los hijos del valiente Paraguay (MOSQUEIRA, 1913, p. 23).

La polémica fue ganada por O’Leary y su prestigio fue en ascenso, en ese marco paralelamente se continúa con la reivindicación del General Díaz. En ese sentido el 22 de septiembre de 1907 se realizó finalmente lo que se dio en conocer como la Apoteosis del General Díaz; dicho día en el cementerio de la Recoleta en coincidencia con el 41 aniversario de la Victoria de Curupayty se realizó un acto durante el cual Mosqueira en su discurso afirmó:

[...] el Paraguay, señores, con la ceremonia de hoy, consolida el concepto de ser también una nación con patrimonio moral, digna de figurar con honor en la comunión de los pueblos cultos. Fijar en el bronce la imagen del vencedor de Curupayty y exponerla á la contemplación de su posteridad, es rendir un homenaje tanto más merecido cuanto que ello implica una reacción, acaso una protesta contra cuarenta años de indiferencia y de olvido (MOSQUEIRA, 1907, s/n)”.

El busto que se inauguró ese día fue pagado por el Centro Paraguayo de Buenos Aires, lugar en donde don Silvano Mosqueira había formulado un discurso sobre la figura de Díaz (CABALLERO, 2014).

En *Ideales* también se incluye un discurso redactado con motivo del Centenario de la Independencia del Paraguay en mayo de 1911. En dicho texto afirmaba el autor que “Los Próceres de Mayo con su rol rutilante, Caballero, Yegros é Iturbe, cantados por nuestros prosadores y poetas, en cada aniversario de la fecha memorable, se hallan de tal modo grabados en nuestros pechos, que para arrancarlos de allí sería necesario que también se nos arrancara el aliento de nuestra propia existencia. De la supresión de los héroes consagrados

---

por un siglo de tradición, á la supresión de la propia bandera y hasta á la renuncia de la propia soberanía, no habría más que un paso” (MOSQUEIRA, 1913, p. 77).

Con motivo de la muerte del historiador y diplomático brasileño Joaquim Nabuco, Mosqueira publicó un artículo en el periódico *La Verdad*, en la que realizaba varias consideraciones sobre la persona del extinto y sobre su obra, sobre la cual afirmaba que:

Su capítulo sobre el supremo esfuerzo del Paraguay en la guerra, es una hermosa página que siempre la leo con deleite. Para los aliados, dice, la guerra fue un accidente, un episodio de su historia: para el Paraguay la consagración de todo su ser, el suicidio mismo de la nación. El heroísmo de los aliados, destacados á centenares de leguas de su patria, peleando en la obscuridad de la noche por un ideal, es digno de respeto; pero no es comparable al heroísmo paraguayo, que, como esfuerzo humano llega á lo patético y sobrepasa los límites de toda ponderación (MOSQUEIRA, 1913, p. 50).

Se definía como “lector apasionado de Nabuco” y consideraba que no solo él debe estar de luto sino que todos los que se consideran almas pensadoras (MOSQUEIRA, 1913, p. 51). Se deben destacar tres capítulos que hacen referencia al pensador uruguayo José Enrique Rodó, uno es una semblanza publicada en la prensa asuncena, otro una crítica al libro *Proteo* y el tercero es la reproducción de la carta que le envió el propio Rodó con motivo de la Crítica realizada en la prensa asuncena.

Otra obra de Mosqueira se titula *Siluetas Femeninas*, que fue publicada en Asunción en 1930, al hacer referencia a su labor juzgaba su obra como:

[...] de esparcimiento, algo así como un recreo espiritual en que he vertido lo mejor y más sentido que hay en mí – a manera de una confidencia con mis propios pensamientos – me he sentado a esta mesa más como obsequiante que como obsequiado, es decir, como adherente también al homenaje rendido a la medulosa producción del que, una vez más, enriquece nuestra bibliografía – difundiéndose como producto de nuestro medio- con una obra de proyección americano-europea. Yo apenas soy amateur, que tiene, sí, el varonil coraje y el mal gusto de hablar bien del prójimo y de aplaudir la producción o la conducta ajena, cuando halla méritos para ello y sin fijarse en quién (MOSQUEIRA, 1937, p. 38).

Este libro posiblemente sea el más caleidoscópico de los escritos por don Silvano Mosqueira en el cual se destacan cinco secciones *Las Siluetas Femeninas*, *Pensamientos Suelos*, *los Españoles en el Paraguay*, *El Ocaso de los Grandes Hombres* y *Juicios*.

En la primera sección que da el título principal a la obra, el autor recoge cartas dedicatorias en Álbumes de distinguidas damas y señoritas de la sociedad paraguaya y brasileña. Artículos de crítica a la publicación *Tradiciones del Hogar*, de Teresa Lamas, así como cartas de exaltación a intervenciones en festivales poéticos como los dedicados a Josefina Pastor o a Lidia Frutos. Uno de los apartados se titula *La Mujer* y en él afirma “no

participo de tu pesimismo acerca de la mujer y del papel que ella desempeña al lado del hombre” (MOSQUEIRA, 1930, p. 20).

La respuesta está dirigida a alguien que lamentablemente no se precisa en el artículo fechado en Asunción, septiembre de 1926. La biografía de una mujer más extensa que fue elaborada por Mosqueira fue la de doña Rosa Cándida Acosta viuda de Mattos, quien era una sobreviviente de la Guerra contra la Triple Alianza y residía en Río de Janeiro. Dicha biografía fue dedicada a la célebre educadora paraguaya María Felicidad González (MOSQUEIRA, 1930, p. 44). En el texto don Silvano rescata las peripecias de Rosa Cándida durante la Guerra, la separación de su hijo de 5 años y la forma en que pudo volver a reunirse con él, luego va dando detalles de su vida después de la Guerra, concluye afirmando que el nombre de “Rosa Cándida Acosta de Mattos puede figurar, con honor, en esa galería de heroínas anónimas de aquella generación paraguaya que tanto padeció y sufrió en la guerra” (MOSQUEIRA, 1930, p. 52). Así mismo en la parte final de esta sección incluye una serie de cartas, dedicatorias y crónicas dedicadas a su sobrina Aparicia, quien falleció muy joven.

La segunda sección titulada *Pensamientos Suelos*, es una colección de textos, cartas o dedicatorias puestas por el autor en álbumes y libros en diferentes circunstancias que evidencian sus vínculos sociales, diplomáticos y políticos.

La tercera sección del Libro, *Los Españoles en el Paraguay*, es una síntesis histórica de los españoles que se asentaron en el Paraguay tras la finalización de la Guerra contra la Triple Alianza, destacando que “los primeros comerciantes que repoblaron el país, después de la gran guerra que «no dejó nada en pie» fueron, en su mayoría, españoles” (MOSQUEIRA, 1930, p. 113). Luego enumera los aportes de los españoles al Paraguay ya sea en la educación, el comercio, la industria o la prensa; concluye afirmando que “La simpatía por España es muy acentuada y manifiesta en el Paraguay, ella subsiste y se transmite lo mismo en la vida social, industrial o comercial, como en la intelectual del país” (MOSQUEIRA, 1930, p. 116).

*El Ocaso de los Grandes Hombres* es un artículo publicado con motivo del fallecimiento de Rubén Darío y de José Enrique Rodó, intelectuales latinoamericanos con quienes Mosqueira había tenido intercambios, como se verá en un apartado siguiente.

La última sección del libro recoge juicios sobre su obra, críticas ya sea publicadas en la prensa o remitidas por correspondencia, desde sus primeros libros, dando énfasis a las críticas formuladas desde Uruguay, Estados Unidos e incluso Cuba.

### **Integrante de una red intelectual**

Una de las características de la labor de Mosqueira que vale la pena señalar es el desarrollo de vínculos no sólo con los intelectuales del país, sino que también con exponentes del pensamiento de la región.

Su principal referente nacional fue Juan Silvano Godoi con quien le unió una prolongada amistad; en ese sentido, Mosqueira afirmaba “[...] yo que he sido testigo y confidente en sus horas de lucha, durante tantos años, puedo apreciar lo mucho que Vd. habrá gozado al sentir los acordes del himno nacional frente á su museo, inaugurado con todos los honores de la ceremonia oficial” (MOSQUEIRA, 1913, p. 42).

Uno de los intelectuales de mayor influencia en América Latina en sus dos primeras décadas del siglo XX fue el uruguayo José Enrique Rodó. El *Ariel* de Rodó se convirtió en una obra referencial para los latinoamericanos, pero cabe señalar que:

El «arielismo» que se derramó rápidamente por el Uruguay y otros países de América Latina fue una caricatura del pensamiento rodoniano. Ariel y el «arielismo» no son lo mismo: Ariel reivindicó la metafísica pero no trivializó la importancia del conocimiento «positivo»; Ariel abogó por restablecer el espacio de la «meditación desinteresada», de la «contemplación del ideal», pero jamás subestimó la enorme fuerza creadora de los diarios afanes por la utilidad” (CAETANO, GARCÉ, 2004, p. 315).

En el periódico asunceno *Los Principios*, Silvano Mosqueira escribió que “[...] rodó es uno de los cerebros más fuertes de América, y si este concepto mereció de un eminente crítico europeo sólo con su Ariel, cuya octava edición acaba de publicarse y del cual dice Altamira que es uno de los libros mejor escrito del habla castellana” (MOSQUEIRA, 1913, p. 64). En la crítica al libro *Motivos de Proteo* de Rodó, sostenía Mosqueira que “no es un libro americano, ni uruguayo. Es un libro de contextura universal, y tiene primores que serán admirados y aplaudidos lo mismo en América que en Europa, en todas partes donde haya hombres de buen gusto que piensen y sientan” (MOSQUEIRA, 1913, p. 66).

La crítica fue recibida por José Enrique Rodó quien el 10 de enero de 1911 le dirigió una carta a Silvano Mosqueira en la que le decía que la crítica escrita es una “hermosa y vibrante página”, que la misma “está llena de afecto y simpatía, y por ello obliga mi reconocimiento; pero le agradezco aún más porque manifiesta la penetración del espíritu de la obra que es el género de homenaje que más estima el escritor sincero” (MOSQUEIRA, 1913, p. 72).

El célebre escritor uruguayo le expresaba que “[...] ser elogiado es grato, siempre que la calidad del espíritu de quien venga el elogio abone el significado de éste; ser comprendido es más grato todavía. En el presente caso esas dos gratas impresiones se unen y concurren á

motivar sobradamente el agradecimiento que estas líneas le llevan” (MOSQUEIRA, 1913, 73). Finalmente le afirmaba que su artículo fue publicado en la prensa de Montevideo y le remitía una transcripción de la nota publicada en el periódico *El Siglo*. Como despedida le solicitaba que le tenga “[...] al corriente de cuanto escriba, seguro siempre del interés con que será leído y del afecto y la amistad que le profeso” (MOSQUEIRA, 1913, p.73).

También otro representante del modernismo latinoamericano tenía en consideración de Silvano Mosqueira; se trata de Rubén Darío quien en su *Prosa Política (Las Repúblicas Americanas)* cita el trabajo de Silvano Mosqueira, *Semblanzas Paraguayas* de las que utilizó información (DARÍO, 1917, p. 109). La poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou acusó recibo del libro que le remitió Silvano Mosqueira, y en la misma carta fechada en Montevideo, mayo de 1926, le manifestó que:

[...] un paraguayo escriba cosas bellas e interesantes, es tan grato a mi corazón como el éxito de un paisano mío. Sus impresiones de hombre inteligente y cultísimo, que en distintos medios y países sabe ver, observar, trazar paralelos, comentar con agudeza, criticar, con sagacidad, han constituido para mí una lectura en extremo vívida y llena de interés (MOSQUEIRA, 1930, p. 123).

El escritor peruano Enrique D. Tovar, publicó un artículo titulado *Del Carlylismo en América* el 21 de febrero de 1917 en el periódico limeño *El Comercio*, desarrolla una crítica a las obras de Silvano Mosqueira a quien define como:

[...] diestro profesor de nacionalismo”; afirmaba Tovar que Mosqueira perduraría por “su nutrida serie de semblanzas de paradigmas ilustres de la civilidad de su patria; es por su meritoria labor de propaganda que, como diplomático, hizo en favor del Paraguay, por lo que habrá de perdurar su nombre de escritor y patriota (MOSQUEIRA, 1930, p. 127).

En *La Revista Histórica* de Montevideo en 1909, al hacer una reseña de las *Semblanzas Paraguayas* se señalaba que “el autor no ha bastardeado sus estudios retrospectivos con tono histórico y biográfico, con la tendencia a magnificar a los personajes (MOSQUEIRA, 1930, p. 136).

Existen otros ejemplos, de intelectuales de Estados Unidos de América, Colombia y Cuba quienes hicieron comentarios y críticas a la obra de Mosqueira, a algunos los conoció en sus misiones diplomáticas, pero no cabe duda de que su profusa obra era considerada estéticamente bella y proporcionaba información sobre el Paraguay en países donde era muy difícil que lleguen publicaciones paraguayas o referidas al Paraguay.



### Consideraciones finales

Silvano Mosqueira, diplomático y ensayista, durante toda su obra tuvo una constante señalar aspectos biográficos no sólo de los representantes más ilustres de la sociedad paraguaya, sino también de distinguidas mujeres que conformaban la sociedad paraguaya; esto es muy significativo para la época en un país en el cual las mujeres no tenían ni derechos civiles ni políticos.

Los escritos de Mosqueira tienen una preocupación inicial la de fomentar el patriotismo y en ese sentido se alineó con Juan Silvano Godoi en la idea de reivindicar la figura heroica de José Eduvigis Díaz. Posteriormente se dedicó a hacer conocer fuera la vida y obra de los más importantes intelectuales paraguayos de comienzos del siglo XX, durante muchos años sus *Semblanzas Paraguayas* se constituyeron prácticamente en la única colección de biografías de personalidades paraguayas. La redacción de las biografías estaba influenciada por la lectura de Carlyle y de Macaulay.

Mosqueira fue un “*self made man*”, que trabajó denodadamente por casi cuarenta años en difundir sus ideas sobre el pasado del Paraguay y divulgar las características de los hombres y mujeres que eran parte de un país cuya experiencia histórica les demostró a los demás pueblos del mundo que el Paraguay poseía un patriotismo al estilo romano y estaba dispuesto a defender sus derechos.

Mosqueira fue sistemático en su labor, en sus obras dejó registro desde sus artículos más extensos y fruto de la reflexión y la investigación, hasta los discursos en motivos especiales, ya sea conmemoración de fechas simbólicas, o actos de homenaje a intelectuales, políticos o personas destacadas de la sociedad paraguaya.

Esta es una primera aproximación a la obra de un escritor paraguayo puesto en segunda línea por razones que no hemos podido precisar pese a que tuvo el tema de la historia como principal elemento de sus escritos, por lo cual fue incorporado casi al final de sus días como miembro del Instituto Paraguayo de Investigaciones Históricas, antecedente de la actual Academia Paraguaya de la Historia.

Mosqueira fue un representante del novecentismo, posiblemente uno de los menos estudiados hasta la actualidad, un estudio más sistemático y de largo aliento es necesario para conocer con mayor profundidad las influencias y el impacto que pudo ejercer su obra en la intelectualidad y en la sociedad paraguaya de su época.

---

**Referencias**

- AMARAL, Raúl. *El novecentismo paraguayo. Hombres e ideas de una generación fundamental del Paraguay*. Asunción: Editorial Servilibro, 2006.
- BREZZO, Liliana. Institucionalizar la escritura del pasado. La Academia Paraguaya de la Historia (1937-1965). *Anuario de Estudios Americanos*, v. 73, nº 1, 2016, p. 291-317.
- BREZZO, Liliana, *Juan E. O'Leary*, Asunción: El Lector, 2011.
- CABALLERO, Herib. En Búsqueda de un Héroe: la construcción de la figura heroica del General José E. Díaz; Paraguay 1867-1906. *Temas Americanistas*. nº 34. 2014, p. 22-44
- CAETANO Gerardo; Garcé, Adolfo. Ideas, política y nación en el Uruguay del siglo XX. In: Terán, Oscar (coord). *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina, 2004.
- DALLA CORTE, Gabriela. *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresas: la "Carlos Casado S.A." entre la Argentina y el Chaco paraguayo (1860-1940)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.
- DARÍO, Rubén. *Prosa Política. (Las Repúblicas Americanas)*. Madrid: Editorial Mundo Latino, 1917.
- DE MARCO, Miguel. Universidad y Política Exterior. La formación de expertos y diplomáticos en la Facultad de Ciencias Económicas, comerciales y políticas de Rosario, 1920-1968. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, nº 112, 2013, p. 1-32.
- CENTURIÓN, Carlos R. *Historia de las Letras Paraguayas*. Vol.II, Buenos Aires: Editorial Asunción, 1948.
- GONZÁLEZ, Erasmo. "El idioma guaraní en el año del Centenario de la Independencia Nacional. In: Casal, Juan Manuel; Wigham, Thomas. *Paraguay. Investigaciones de historia social y política: Actas de las III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay*. Asunción: Editorial Tiempos de Historia, 2014.
- JONES, David Lewis. *Paraguay. A Bibliography*. New York: Garland Publishing Inc, 1979.
- KALLSEN, Margarita. Biblioteca Nacional de Paraguay. *Boletín ANABAD*, vol. XVII, nº 3-4, 1992, p. 329-339.
- MOSQUEIRA, Silvano. *General José E. Díaz*. Buenos Aires: Talleres S. Ostwald. 1900.
- MOSQUEIRA, Silvano. *Ensayos*. Asunción. Talleres Nacionales de H. Kraus, 1902.
- MOSQUEIRA, Silvano. *Páginas Sueltas*. Asunción. Talleres Nacionales de H. Kraus, 1907.
- MOSQUEIRA, Silvano. *Semblanzas Paraguayas*. Asunción: Talleres Nacionales de H. Kraus, 1908.
- MOSQUEIRA, Silvano. *Ideales: discursos y escritos sobre temas paraguayos*. Washington: R. Beresford. 1913.
- MOSQUEIRA, Silvano. *Siluetas Femeninas. Los españoles en el Paraguay. El Ocaso de los grandes hombres*. Asunción: La Colmena, 1930.
- PARAGUAY. *Registro Oficial de la República del Paraguay*. Asunción: Talleres H. Kraus. 1901.

PARAGUAY. *Registro Oficial de la República del Paraguay*. Asunción: Talleres H. Kraus. 1905.

PARAGUAY. *Registro Oficial de la República del Paraguay*. Asunción: Imprenta Nacional, 1912.

PARKER, William B. *Paraguayans of today*. New York: Hispanic Society of América, 1921.

SANSÓN, Tomás. *Caracteres originales de la protohistoriografía paraguaya (1870-1900)*. [mimeo], Montevideo, 2012.

SANZ y DÍAZ, José. La Literatura en Paraguay. *Revista Nacional de Educación*, Madrid, nº 36, 1943, p. 54-77.